

un libro imprescindible para todos los interesados en conocer tanto la historia del Perú como la historia de los grupos que han contribuido a ser lo que somos.

JESÚS A. COSAMALÓN AGUILAR
Pontificia Universidad Católica del Perú

ALJOVÍN DE LOSADA, Cristóbal y Sinesio LÓPEZ (eds.). *Historia de las elecciones en el Perú: estudios sobre el gobierno representativo*. Lima: IEP, 2005, 568 pp.

Nacido de un proyecto interdisciplinario financiado por la Fundación Ford y el Instituto de Estudios Peruanos, y dirigido desde la Universidad de San Marcos por los editores, el presente volumen reúne importantes trabajos sobre las elecciones en el Perú, que combinan visiones de conjunto con detallados estudios de caso. En la última década, los trabajos sobre las coyunturas electorales se han incrementado de manera exponencial, y este tema, por tanto tiempo reducido a los clásicos textos de Manuel Vicente Villarán y Jorge Basadre, ha tenido un verdadero renacimiento con la aparición de artículos y libros, e incluso de una revista, *Elecciones*, publicada por la ONPE. Sin embargo, a pesar de tan abultada producción, la mayoría de los enfoques ha tendido a ser de carácter monográfico. Un aporte esencial del libro que se reseña es el de estudiar a las elecciones en la larga duración, dando al lector una visión panorámica que abarca desde los primeros procesos que se dieron a fines del gobierno colonial hasta nuestros días.

La premisa central del libro es «que los procesos eleccionarios han jugado un rol fundamental en la configuración de la vida política y social del país» (p. 9). Se considera que las luchas electorales han marcado la cultura política del Perú y que su estudio abre una ventana desde la cual se puede comprender el sistema político, con el

carácter inclusivo o excluyente que este pueda tener. El libro está dividido en tres secciones: la primera presenta una visión general de la mecánica electoral a lo largo de dos siglos; la segunda se centra en lo que los editores describen como representaciones de la ciudadanía; mientras que la última se dedica a los estudios de caso. Con tres capítulos dedicados al siglo XX, uno que cubre parte de los siglos XIX y XX, y uno relativo al XXI, el libro confirma la marcada tendencia historiográfica de los últimos años que ha privilegiado el estudio del siglo XIX (ocho capítulos).

El libro muestra una coherencia no siempre presente en los trabajos relativos a la historia electoral. Esto se pone en evidencia, particularmente, en la primera sección, que cubre casi todo el periodo bajo estudio y ahonda en cómo se llevaron a cabo las elecciones. Cristóbal Aljovín detalla la importancia de la participación electoral entre 1808 y 1896, cuando el acceso al sufragio fue bastante amplio. Recuerda cómo muchos de los puestos claves se conseguían por medio de elecciones y de qué manera quienes llegaban a la presidencia, después de una revolución o levantamiento, buscaban legitimarse por medio de un proceso electoral. Víctor Peralta examina el periodo 1895-1929, cuando el acceso al sufragio fue mucho más restringido. Por entonces, todos los gobiernos surgieron de las urnas; las elecciones fueron violentas; y los resultados, pactados por las elites. Finalmente, Sinesio López, en colaboración con Milagros Barrenechea, describe la competencia y participación electoral entre 1930 y 1968. En esos años, algunos procesos fueron semicompetitivos, porque el APRA y el Partido Comunista no pudieron participar con absoluta libertad, por considerárseles partidos internacionales. Esta sección también tiene un artículo de César Gamboa, quien, desde un punto de vista legal, analiza los filtros electorales puestos en práctica en los órganos y procedimientos electorales entre 1822 y 1896.

La segunda sección del libro esta íntegramente dedicada al siglo XIX, pero presenta un nuevo giro, ya que contiene dos enfoques interdisciplinarios muy sugerentes: uno desde la literatura y el otro desde la filosofía. Marcel Velázquez se concentra en el estudio de caricaturas

políticas, dibujos de humor, poemas, artículos costumbristas y una novela producidos entre 1845 y 1872 para adentrarse en las ideas y proyectos de un sector de la dirigencia política. Concluye que estos textos y dibujos muestran una actitud racista hacia las comunidades subalternas, pero que, al mismo tiempo, sobrevaloran la agencia y la responsabilidad de, por ejemplo, los afroperuanos en las coyunturas electorales. El texto de Roberto Katayama explora los supuestos filosóficos de conceptos claves para el pensamiento político, como los de *ciudadanía*, *soberanía* y *nación*. Rastrea sus orígenes y su evolución durante el periodo virreinal. Esta segunda sección del libro termina con unas reflexiones de Gabriella Chiaramonti sobre el debate en torno al sufragio de los indios analfabetos entre el conservador Bartolomé Herrera y el liberal Pedro Gálvez en el Congreso de 1849. La autora culmina su artículo tratando de responder a la pregunta de por qué no hubo protestas cuando a los indios analfabetos se les quitó el derecho al voto. Llega a la conclusión de que esto se debió, en gran medida, al clima de desconfianza con las instituciones y líderes de la república, que se agudizó después de la Guerra del Pacífico.

Los estudios de caso analizan coyunturas particulares. Para el siglo XIX, los artículos tratan sobre la participación electoral indígena bajo la Constitución de Cádiz (Francisco Núñez), el Club Progresista y la coyuntura electoral del periodo 1849-1851 (Álex Loayza) y la participación política en el proceso electoral de 1876 (Julio César Loayza). En el caso de los dos primeros, estos analizan, desde nuevas perspectivas, procesos ampliamente estudiados, mientras que el tercero trata de una coyuntura hasta ahora poco conocida. Los estudios acerca de los siglos XX y XXI son el de Edson Baldeón sobre las elecciones de 1936 —vistas como una transición incompleta, ya que fueron anuladas—, el de Francisco Villegas sobre las elecciones de 1962-1963 —se centra en la actuación de *El Comercio* y *La Prensa*— y el de Raúl Chacón sobre las elecciones municipales de 2002 en Bambamarca–Hualgayoc —analiza la participación de *outsiders* locales y compara las dinámicas locales con las nacionales—.

Los estudios de caso son detallados y muestran nuevas luces sobre los contextos que analizan. Sin embargo, no queda claro por qué estos fueron seleccionados entre las muchas coyunturas electorales. ¿Se trata de casos paradigmáticos, donde se dieron cambios o continuidades importantes, o es que presentan detalles que complementan el resto del libro? A pesar de que no queda claro por qué estos casos fueron escogidos —y otros que podrían ser de interés, como la implantación del voto femenino, el impacto del retorno del voto de los analfabetos en 1980, la obligatoriedad del voto, entre otros, quedaron excluidos—, el volumen cumple con su premisa central de analizar el gobierno representativo combinando estudios generales con particulares. Se trata, a fin de cuentas, de un libro imprescindible no solo para historiadores, científicos políticos y sociólogos interesados en el caso peruano, sino también para aquellos que trabajan en el campo comparativo.

NATALIA SOBREVILLA PEREA

Universidad de Yale

ESPINOSA MEDRANO, Juan de. *Apologético en favor de Don Luis de Góngora*. Edición anotada de Luis Jaime Cisneros. Lima: Academia Peruana de la Lengua, Universidad de San Martín de Porres, 2005, 293 pp.

Entre las obras de Juan de Espinosa Medrano (1628 o 1630–1688), una de las principales figuras literarias del Perú colonial, el *Apologético* es la que ha tenido más ediciones modernas. Esta edición, sin embargo, es la primera en ofrecernos un análisis de la estructura ideológica de la obra —en su largo estudio preliminar (101 pp.)— y abundantes notas en las cuales L. J. Cisneros identifica a los autores y las obras citados por Espinosa, así como a los calificadores del texto. El editor aclara también las alusiones eruditas del Lunarejo —quien